



## SE SUSCRIBE

en la administracion,  
calle de los Caños,  
núm. 4, cuarto prin-  
cipal izquierda.

Saldrá, lo ménos,  
cuatro veces al mes.

Número suelto:  
cuatro cuartos.



## SUSCRICION.

Empieza desde 1.º del  
mes en que se haga.  
Importe adelantado.

MADRID.  
Un trimestre, 6 rs.

PROVINCIAS.  
Un trimestre, 8 rs.

ESTRANGERO Y ULTRA-  
MAR.  
Tres meses, 12 rs.

# LAS ANIMAS

PERIÓDICO JOCO-SÉRIO Y ALGUN TANTO REACCIONARIO.

## ADVERTENCIA.

*Se suplica á los señores suscritores de fuera de Madrid que aún no han satisfecho el importe de su suscripcion, lo remitan á la mayor brevedad, por carta dirigida al administrador, en sellos de franqueo.*

## EL OSO DE LAS CAVERNAS.

Este animal, cuyo descubrimiento es muy moderno, no ha sido descrito por Buffon ni por ningun otro naturalista.

Pertenece á la familia liberal.

Tiene algun parecido con el hombre y mucha semejanza con los demás seres animados de la creacion.

Término medio entre el mulo y el salvaje, se diferencia del primero en que puede sostenerse en dos pies, y del segundo en que debiera andar en cuatro.

Su alimento es frugal.

Desde que en la plaza de la Universidad plantaron en Barcelona un gigantesco roble, bautizándole con el nombre de árbol de la libertad, el oso de las cavernas se mantiene con su sabroso fruto, sin dejar el menor desperdicio.

En caso de necesidad aprovecha tambien las ramas.

Por un misterio inexcusable de la Providencia está dotado del uso de la palabra, como los loros y otras aves parleras.

Se le pudiera muy bien confundir con un estornino ó con cualquier otro pájaro, si no tuviera pezuña en vez de garra.

A ser hembra, en vista de lo enterado que se halla del nacimiento y vida de Jesus, pudiera sospecharse que no habia muerto ó habia resucitado la mula de Belen.

Pero, como es macho, no queda duda alguna de que debe ser el buey histórico que estaba en el portal en compañía de aquella.

En atencion á que siempre que habla dice *míni*, la sospecha se torna en evidencia.

A ser posible, que no lo es, encontrar otro de su misma especie, poseeríamos una excelente yunta para tirar del carro de la revolucion.

Esta imposibilidad hará que el carro se atasque en la primera cuesta que tenga necesidad de subir.

Aunque nunca faltarán animales de la misma familia, es decir, de la familia liberal, que lo saquen de cualquier atolladero.

Porque estos animales son muy voluntarios para tirar.

Sin embargo, al oso de las cavernas no lo hemos visto hasta ahora tirar más que..... coces.

Le planta un par al lucero del alba.

Es una hermosa bestia que una de nuestras provincias manda á la exposicion revolucionaria de 1869.

Y la verdad es, que quien se halla realmente expuesto, es el que se le acerca.

El oso de las cavernas posee varias habilidades.

La principal es la de hacer el oso.

Sus gracias producen llanto en los españoles y risa en los librecultistas.

Colocándole un anillo en la nariz y paseándolo por Europa, proporcionaria á sus domadores ganancias fabulosas.

No es en realidad tan fiero como la gente lo pinta.

Solo asusta con sus bramidos á los niños y á las mujeres.

(Se parece en esto á Guzman.)

Tres veces ha luchado y las tres ha sido vencido.

Declaró la guerra á la tisis y la tisis se hizo galopante.

Esa pálida reina de la muerte se pasea victoriosa por el mundo, segando con su guadaña inclemente las flores más hermosas de la lozana juventud.

A pesar de los esfuerzos impotentes del oso de las cavernas, el esputo se tiñe en sangre, la tos se enronquece, y los pulmones heridos le piden en vano un poco de aire, que solo pudiera co-



municarles el soplo vivificador del que los dilató por vez primera.

¡Quién sabe si el pobre animal estará predestinado á encerrar á su enemigo dentro de su mismo pecho!

¡Quién sabe si el oso de las cavernas morirá de muermo!

La tisis no se cura secando el corazón del enfermo.

La tisis no se cura comunicándola al alma.

¡Pobre oso!

También le declaró la guerra á los Reyes.

Pero es tal su desgracia que siempre que juega *contra-judías* le sale un *Rey* en puerta.

Tal vez se vea obligado á ser el *bufon* de algun reyezuelo de *pacotilla* el que ya lo esta siendo del soberano popular.

¡Qué baile!

Por último, el oso de las cavernas, no pudiendo vencer á la tisis ni á los Reyes, en su satánica soberbia, declara la guerra á Dios.

Se entretiene en escupir al cielo para recibir la saliva en la frente.

Su asquerosa baba no alcanza á manchar lo que es immaculado en su esencia.

La plancha candente de acero bruñido despidе la saliva, quemando los labios de quien se la arroja, ó la convierte en humo, que se eleva á los cielos en graciosas espirales, descendiendo sobre las flores en purísimo rocío.

Pedimos perdón á nuestros lectores de este desahogo casi lírico, que nos vemos precisados á usar para despedir el cieno en que se revuelve el sucio animal de que tratamos.

La literatura de nuestra descripción debe mirar al suelo si ha de ver, para detallarlo, al oso de las cavernas.

Solo nos falta el último detalle para que nadie lo confunda con otro animal.

Los sectarios de Mahoma no se atreverían á probarlo, si se lo sirviesen fiambre.

#### CLUBS.

Bueno es que nuestros lectores conozcan los benéficos sentimientos de los clubs republicanos extranjeros, cabeza y modelo de los socialistas que hoy son plaga de España.

En el club Budaille de Paris, Jules Simon ha hecho en su discurso esta inofensiva declaración.

«Odio mortalmente á los propietarios y á cuantos trafican á nuestra costa, sea cualquiera el traje que se vistan. Necesitamos sangre para vengar los sufrimientos y miserias del pueblo.»

Otro orador, concluyó la sesión diciendo:

«La revolucion social es lo que yo quiero y es inminente, y juro un odio inextinguible á los capitalistas, al imperio y al clero.

Abajo el imperio. Vengan Blanqui, Considerant, Barbés, Ledru Rollin, Piat y Luis Blanc: estos son los hombres que necesitamos.»

La cuestion política no es ya de libertad más ó ménos.

Es la guerra á muerte de los que no tienen nada contra los que tienen algo.

Es la de los que quieren obtener riquezas sin trabajar, contra los que ganan el sustento á costa de su sudor.

Es la de los criminales contra los hombres honrados.

En Andalucía es el grito de los sediciosos; ¡Mueran los ricos! ¡Vivan los pobres!

No hay más móvil que el reparto. En los bolsillos de los muertos en las barricadas, dícese que se hallaron credenciales de los bienes repartidos.

Ved, españoles de buena fé de todos los partidos, ved la fiera que os amenaza con sus garras y dientes y, si podeis reir, reid; y si creéis que os debeis estar quietos esperando la segur, estáos.

Ayudad á los que han dado suelta á la fiera.

La fiera tiene miembros en todas partes.

Está completamente organizada.

Tiene la cabeza en Madrid; al lado del Gobierno que pudiera aplastársela; pero que no tiene el valor de hacerlo.

¡Cómo hacerlo quien la amamantó, quien la adiestró, quien la soltó, quien la llamó en su auxilio!

¿No viste, pueblo español, su pena, su terror, su miedo, cuando la minoría del Congreso amenazó retirarse?

Tire la piedra al pecador el libre de pecado; no pueden tirarla aquellos á quienes abochornaría la piedra en sus manos.

La fiera piensa y dispone en Madrid y los brazos la obedecen en las capitales y en los pueblos.

Y en todas partes á la vez, con la celeridad del telégrafo, con la obediencia ciega y pasiva de las sociedades secretas.

Teneis, revolucionarios, un gobierno mejor servido que el vuestro frente á vuestro gobierno.

Teneis la Iglesia socialista libre, dentro del Estado atado.

¿Dónde estaban los republicanos pocos años hace? ¿Quién ha dejado desenmascararse á los pocos que habia, y desarrollarse y crecer y organizarse y resistir y amenazar? La revolucion de Setiembre.

Cada republicano de los que hoy mismo discuten con vosotros, libertadores de Setiembre, dispone de una fuerza armada.

Vosotros les habeis dado las armas y ellos han comprado más con el dinero de los afiliados, entre quienes habeis repartido los cargos públicos dandoles medios.

Habeis transijido con ellos (el Sr. Rios Rosas ha dado con franqueza al acto su nombre verdadero, *transaccion*) en la cuestion religiosa; no es bastante: llegará la de la monarquía. Votareis esta y los motines simultáneos comenzarán acaso á estallar.

Sin dinero y sin soldados para acudir á todas partes á la vez ¡qué conflicto os espera!

Habeis podido abatir la cabeza de la hidra en Cádiz, en Málaga, en Jerez, cuando os presentaba una sola.

Cuando os presente á la vez sus mil cabezas ¿qué hareis?

¡Soltasteis la fiera! ¡El cielo os anuncia el castigo!

Os toca ser las víctimas.

A nosotros llorar y pedir á Dios misericordia.

¡Pueblo, verdadero pueblo, artesanos, menestrales, jornaleros que con el fruto de vuestro trabajo podeis ser felices en el seno de vuestras familias y sirviendo á Dios, si hay paz, si las clases acomodadas gastan, si emprenden obras, si desarrollan industrias, si tienen en que emplear vuestros brazos, bastantemente desengañados podeis estar desde Setiembre.

Los que hoy pretenden embaucaros haciendolos esperar bienes de una forma de gobierno no ensayada, no son mejores que los libertadores últimos.

Vuestros cadáveres les podrán servir de escala para alcanzar fortuna que no tienen, emigrar á los Estados-Unidos ú otro país y alimentarse allí con el jugo de vuestra sangre.

El día de la reaccion se irán y os dejarán expuestos á las iras populares contrarias.

El día de la justicia, ellos se escapan y para vosotros dejarán las persecuciones y los cadalsos.

¡Dad las gracias, españoles de buena fé, á los libertadores de Setiembre!

#### LA GLORIOSA Á LOS ESPAÑOLES.

##### TESTAMENTO.

Nosotros los pecadores,  
que tanto mal hemos hecho  
protegiendo á los malvados  
y á los buenos persiguiendo,



apóstoles de perfidias,  
 patriarcas del puchero,  
 atrevidas nulidades  
 y embaucadores del pueblo,  
 conociendo que el negocio  
 tiene cara de mochuelo,  
 más fea que Juan Topete  
 y más hosca que Rivero,  
 con la cara compungida,  
 más con el riñon cubierto,  
 tomamos, por precaucion,  
 las que tomó Villadiego.  
 Más tened, como es muy justo,  
 ya que os dejamos en cueros,  
 lo que legamos á España,  
 y ahí va nuestro testamento:  
 no creemos os quejeis  
 de que os damos poco y bueno,  
 que ya teneis para rato  
 con lo mucho que hemos hecho.  
 Ahí queda un plan insensato  
 de un sabio pronunciamiento,  
 que, si está escrito en estúpido,  
 es liberal á lo menos:  
 y queda la honra de España  
 descosida y con remiendos,  
 despreciada por los más  
 y manchada por los ménos.  
 Ahí quedan quinientos palos  
 que sirvieron á un télegrafo,  
 por si le sirven á algunos  
 para evitarlos muy presto.  
 Ahí os lega Figuer... ¡ola!  
 dos soberanos empréstitos  
 con la hermosa perspectiva  
 de quedaros sin un céntimo.  
 Os legamos el puñal  
 de nuestro Guzman el nuevo,  
 guarnecido de *jamases*;  
 y, aunque es muy nuestro este verbo,  
 os lo dejamos, pues ya  
 solo podeis *jamar* viento.  
 Ahí queda nuestra lealtad,  
 nuestro encumbrado talento,  
 unas disciplinas rotas,  
 una razon en los huesos,  
 una hidalguía de corcho,  
 con perdon del de fomento;  
 tres ciudades andaluzas  
 tornadas en cementerio,  
 con los gritos de las madres  
 al ver á sus hijos muertos.  
 Ahí os queda en Alcolea  
 la voz del remordimiento  
 que nos elevó al poder  
 con fúnebre clamoreo.  
 Ahí queda de Lorenzana  
 el tristísimo recuerdo,  
 envuelto en la nulidad  
 y en puntapiés extranjeros;  
 la gratitud de Topete;  
 de Ayala el Tonto por ciento;  
 el talento de Sagasta;  
 la educacion de Rivero;  
 de Romero Ortiz la gula  
 para tragarse conventos;  
 la cabeza de Serrano,  
 hermosa, pero sin seso;  
 y de Ruiz Zorrilla, el Bruto  
 de los ilustrados tiempos,  
 las cinco mil cabezadas,  
 que sus deudos le han devuelto.  
 y os legamos la miseria,  
 el desórden más completo,  
 el crimen santificado,  
 la impiedad al descubierto,  
 el can-can en todas partes,  
 la inmoralidad sin freno  
 y entre un mar de sangre y luto  
 podredumbre, lodo y cieno;  
 no os dejamos la vergüenza,

blason de nuestros abuelos,  
 porque la perdimos toda  
 cuando armamos el tiberio:  
 y, agur, que han hecho la cruz  
 y nos vamos al infierno.

## LAS ANIMAS SUMARIADAS.

El sufragio de que el Ayuntamiento privó este año en S. Isidro á las ánimas de las víctimas del 2 de Mayo de 1808, merecia una compensacion.

Y se ha buscado en nuestras pobres ANIMAS

¡Dos causas! ¡Viva la libertad de imprenta!

Imposible parece mostrar mayor devocion.

Al amago anterior de un pater noster ha sucedido la realidad de otro, y la continuacion del rezo del antiguo.

Con sufragios consiguen las ánimas benditas llegar á la gloria.

En la gloria nos veamos todos.

Mientras á la gloria no lleguen LAS ANIMAS, en el purgatorio están y nada tienen que extrañar de sus tormentos.

Antes se abrazan á su cruz y la adoran.

Eso hizo en la calle de la Amargura el *fundador*, el *hombre grande de la religion cristiana*, segun el Gran Ruiz Zorrilla; el hijo de Dios vivo, concebido en las purisimas entrañas de la Virgen por obra y gracia del Espiritu Santo, segun LAS ANIMAS; la segunda persona de la Trinidad Sacratísima, á la que no tienen por una *monserga*; el mismo Dios, que ofreció su vida por salvar á los hombres y á cuyo ejemplo, en cuanto lo permita la fragilidad humana, desean ardentemente LAS ANIMAS vivir y morir.

En tanto que la gloria llega, que en el camino se está, LAS ANIMAS se arrojan ellas mismas voluntariamente á las llamas.

Si no han pecado, no les quemarán: Dios es la justicia y la Justicia la imájen de Dios en la tierra.

Tanto confian en la justicia como si en lugar de estar administrada por hombres, lo estuviera por espíritus celestiales.

Esta institucion no ha logrado viciarla, ni aun la misma revolucion.

Robespierre revestido con la toga de Jovellanos seria para nosotros una garantia de la justicia.

Es tal el influjo de la toga, es tan honrada á Dios gracias todavia que la juzgamos capaz de cambiar el natural ménos justiciero.

Prueba de nuestra ciega confianza es el documento que sigue en extracto.

Nuestros lectores sabrán el curso sucesivo de los procedimientos, en cuanto pueda ser del dominio del público. A una gran publicidad aspiramos, y el juicio, Dios mediante, la tendrá tan amplia como acaso no se haya conocido jamas.

D. Joaquin Carretero y Caamaño ..... — Doy fe que en dicho juzgado y por mi escribanía penden diligencias á consecuencia de unos artículos insertos en el número diez del periódico titulado LAS ANIMAS que fueron remitidos etc. en las cuales aparece la comparecencia y particular de auto que á la letra dicen así. En Madrid á siete de Mayo de mil ochocientos sesenta y nueve: ante S. S. y presente yo el Escribano, compareció el Sr. Dr. D. N. abogado de este Ilustre Colegio etc. y S. S. dijo que ha llegado á entender que el juzgado de guardia se constituyó el martes último en la administracion del periódico LAS ANIMAS secuestró los ejemplares que en contró del último número perteneciente al lunes tres del actual; tomó alguna declaracion á los criados que halló é hizo otras diligencias; y como esto no quepa á juicio del compareciente sino en persecucion de algun artículo y el periódico citado, redactado por hombres de ley como el dicente, no acostumbra á sentar palabras que no esté seguro de que puede consignar en uso de su derecho, sin infringir las leyes á las cuales anhela sujetarse en todos sus actos; como de ellos está deseoso de responder á la justicia, á la cual ha de buscar en todo caso sin dar lugar á que se moleste ni pierda tiempo en averiguar sus redactores, con el carácter de Director del expresado periódico, comparece ante S. S. para responder de los actos del mismo y de todos modos para ponerse bajo la salvaguardia de la autoridad judicial del distrito llamada por la ley á proteger su persona



no ménos que á castigarle si tuviera la desgracia de cometer un delito, lo que, por la misericordia de Dios, no espera de la educacion que ha recibido ni del propósito firme que abriga de no hacer en su vida cosa «*contraria al más acrisolado honor*». Esto dijo y para poder comprobar que se ha presentado voluntariamente á responder á los cargos que le puedan resultar, pide se le libre testimonio de esta diligencia. Leida que le fué, se afirmó ratificó y lo firma con S. S. Doy fé = Siguen las firmas.

Particular de auto. Prévía dación á D. del oportuno testimonio de la anterior comparecencia. El Sr. etc. = Corresponden los particulares insertos á la letra con sus originales etc. Madrid 7 Mayo de 1869. = Joaquín Carretero. = Tiene el sello del juzgado en todas sus hojas.

### LAMENTOS, LLAMARADAS Y CABOS SUELTOS.

El quebrantamiento de la unidad religiosa fué votado en el Congreso. Cuarenta votos tuvo todavía la unidad.

Un discípulo de Jesús, un sacerdote, votó en contra.

«La hora de la muerte de la intolerancia religiosa sonó en el reloj del Congreso:» palabras del Sr. Castelar en la misma sesión, al anunciar la retirada de la minoría, porque no se había proclamado la libertad de cultos como un derecho inherente á la humanidad.

«*Consumatum est.*»

Palabras del Evangelio, con que se anuncia la muerte que al Justo dieron los judíos.

«*Sed resurrexit tertio die.*»

El Justo, como era Dios, salió de su sepulcro al tercer día lleno de gloria y magestad, y los judíos andan desde entonces errantes por el mundo.

En los estancos, en establecimientos públicos, se venden cajas de fósforos con caricaturas indecentes y obscenas.

Y las caricaturas injurian á los Reyes que han gobernado al país por tantos años.

Aún cuando la Magestad no los amparase, en pura decencia, no podría atacarse al árbol caído.

Pues la autoridad, á cuyas barbas se vende tan honrosa mercancía en sus dependencias, denuncia á LAS ANIMAS, que juzgan actos pasados de los presentes ministros.

A los militares de hoy no les bastan los presidios actuales y tratan de crear otros para ellos solitos.

En ese sentido se ha presentado á las Cortes un proyecto de ley.

Al inaugurarse la plaza del dos de Mayo hubo becerra que berreó vivas á la Península ibérica.

Traslado de este amago de cornada al vecino reino.

¡Otro Ministro airoso!

Ya sabíamos que el que los señores Sagasta ó Romero Ortiz apoyen ó repugnen que se tomé en consideración una proposición basta para que el Congreso acuerde lo contrario.

Pues según la competente del 3, el Sr. Figuerola mandó que la comisión de bolsistas que fué á hablarle al Congreso fuese introducida en la sala de presupuestos y el Sr. Rivero *impuso multa* á los celadores que habían obedecido al Sr. Figuerola, introduciendo en el edificio á los bolsistas.

Ya sabe el Sr. Figuerola que cuando vayan á buscarle, aunque sea de oficio en el Congreso, debe salir á la sala de la portería, donde los pretendientes esperan y hablan á los diputados ó ir á tomar la vena del Sr. Rivero para traspasar el dintel.

Mero diputado, cualquiera que hubiera introducido un amigo suyo de puertas adentro para hablarle, no llevaría tal desaire en paciencia.

Mero caballero yo, que en casa de cualquiera, siendo su amigo, me hubiera permitido hacer entrar á alguien para hablarme, y el dueño hubiera castigado al criado que me lo hubiese consentido, lo cual era castigarme á mí, ya habría sabido yo lo que tenía que hacer con cualquiera.

¿Es cierto que se ha dirigido una excitación á las Facultades todas de la Universidad Central para que sus catedráticos firmen una manifestación reprobando la biografía del Rector P. Pajares publicada por el Dr. Rivero hijo del Presidente de las Cortes, en el *Museo Universal*?

¿Es cierto que los catedráticos cerdean y que dicen que si el reverendo tiene que rectificar ó defenderse de algo, que acuda él al *Museo* cuyas columnas le tiene ofrecidas el mismo periódico?

¿Es cierto que el Padre no está satisfecho?

¿Cuántas firmas de catedráticos, más de la del Padre, llegó á reunir el proyecto de exposición en favor de la libertad de cultos?

¿Cuántos otros proyectos de exposiciones han abortado?

¿Cuántos cientos de firmas de catedráticos monárquicos reunió la exposición en favor de la Reina en 1867?

Pues los que no quisieron firmar aquellas, fundándose en que los profesores no pueden firmar tales exposiciones, son los que promueven estas, ¿Qué consecuencia!

Tarea más grata á los ojos de Dios que escandalizar repitiendo impiedades que jamás oídos españoles han podido esperar oír, será asistir á las funciones de desagravio.

La mucha gente que concurre dá muestra del catolicismo que afortunadamente conserva la mayoría del pueblo español.

Unámonos á esas preces sin ira, sin odio, con ísísima y amor: pidamos á Dios abra los ojos de los ciegos y encamine á los descarriados.

En todas partes hay Salmerones.

Un Salmeron se encargó en Granada el día de la Santa Cruz de mofarse de Cristo, remedándole en el trance de su crucifixión.

A la puerta de una taberna se colocó el altar: otro asistente á la misma ofrecía al supuesto Jesús un vaso de vino, y como centinelas á los dos lados se colocaron dos hombres con gorro frigio y fusiles con bayoneta.

Un corneta tocaba para llamar la atención.

El pueblo escandalizado estuvo á poco de mostrar su ira á los impíos.

La autoridad no ha tenido nada que perseguir. Con esos hijos de la gloriosa de Setiembre nadie se ha metido.

¡Que bailen; que aprovechen el tiempo y bailen!

En la misma antes culta Granada se pide limosna á navajazos, como ha sucedido al Sr. Ramirez en la calle de la Duquesa.

¡Viva el comunismo armado!

Magnífica función de desagravios ha costado en la iglesia de S. Antonio del Prado la Exma. Sra. Condesa de Guaqui.

¡Bien por las Damas españolas!

Mucho dió que pensar la cosa al Ayuntamiento.

Considerando que el Estado no tiene alma:

Que no puede tener religión:

Que debe ser ateo:

Que no tiene lugar destinado en el valle de Josafat,

Suprimió en S. Isidro la función religiosa del dos de Mayo.

Considerando que á las víctimas de 1808 podía hacerles falta algún sufragio:

Que si los concejales no lo creyesen, lo cree firmemente la inmensa mayoría del pueblo español:

Que aún cuando fuera hipócritamente no conviene contrariar, las creencias y costumbres populares,

Conservó el responso y misas.

Considerando que debía darse tinte liberal á la fiesta,

Conservó la ida de la comitiva al monumento, dándole todo el aparato de una *solemne manifestación*.

¡Esto es ser ecléctico!

¡Oh sabio Rivero! ¡Mas sabio todavía que el General Serrano en esto de dar la cara á tres frentes!

Solo el Gobierno, que de oficio manifestó al Ayuntamiento su deseo de que la función de S. Isidro se celebrase como los años anteriores, no fué atendido; pero el Gobierno, hecho á prueba de desaires (diganlo si no los Sres. Sagasta y Romero Ortiz) no se enfada por tan poco.

Viene el Corpus; (cada solemnidad religiosa trae un apuro á la situación.) No asiste el Ayuntamiento como tal; el Estado es ateo: la cosa va bien; pero asiste el Gobernador, representante del poder ejecutivo. El Gobierno adora al Dios de los católicos: de consiguiente es cristiano y católico, apostólico, Romano.